

*Opinion 11 julio 1952*

## Las Lenguas de S. Francisco Javier

Por P. MIGUEL SELGA, S. J.

(Continuación)

TAMUL—A los jesuitas de Europa tuvo que confesar Javier que es cosa muy trabajosa no saber la lengua. La Tamul es la mas arcaica de las lenguas dravidas. En ella hablaban los millares de gentiles y cristianos que habitaban los distritos de Cochín y Tuticorín — por la diversidad de lengua, ni los naturales entendían a Javier, ni Javier a los naturales: no hubo más remedio que ayuntar algunas personas que entendiesen anibas lenguas: así compuso el santo un libro de oraciones y catecismo fundamental. El antiguo maestro de la Universidad de Paris, transformado en misionero ambulante, tuvo que aprender de memoria el Catecismo Tamul y, campanilla en mano, enseñarlo a los niños y adultos de la resquería. Por este catecismo quiso Javier que los misioneros instruyesen a los neófitos: logró de la reina de Portugal fondos suficientes para remunerar a los canacápolas o maestros que enseñaban el Catecismo Tamul: en todos los pueblos quedaban copias que de las oraciones en Tamul habían sacado los maestros y Javier con sus compañeros iba constantemente recorriendo los distritos, bautizando las criaturas, y atendiendo a la formación y educación de los adultos por medio de la explicación de las verdades contenidas en el Catecismo Tamul. Andando el tiempo repararán algunos en errores del Catecismo de Javier: pero, sin él, es difícil concebir cómo se hubieran podido propagar tan rápida y extensamente las verdades de la

fé en los destritos de Cochín y Ceilán.

Sobre ser, Catequista Tamul, Javier se ingenió, para predicar en Tamul, nada menos que a los Bracmanes. "HÍCELES", dice, "una amonestación en su lengua de ellos, declarándoles qué cosa es paraíso y qué cosa es infierno y diciéndoles cuáles van a una parte y cuáles a otra." Este sermón sobre verdades eternas es el mismo que el santo repetía en las solemnidades de los bautismos. En aquellas ocasiones era "tanta la multitud que muchas veces me acaece no poder hablar de tantas veces decir el credo con una amonestación que sé en su lengua en la cual les declaró qué quiere decir cristiano y qué cosa es paraíso y qué cosa infierno diciéndoles cuales son los que van a una parte y cuales a otra." Pocos antes de emprender el viaje al Japón Javier reunió a tres padres y dos hermanos en Manapar: A todos concló grandemente con su presencia: A todos alentó con sus consejos: al P. Enrique Enriquez, que tenía especial facilidad para las lenguas, encargó compusiera una gramática y un vocabulario de la Lengua Tamul. Tal era la importancia que Javier daba al uso de la lengua del país en la evangelización de los naturales.

(Continuará)